Psicosis.

Luego de una extensa noche durmiendo, me levanté de la cama, me sentía muy cansado y ansioso, no se que me pasaba. Me dirigí a la cocina a prepararme el desayuno, y sentado en una silla ví a mi padre, mi padre parecía estar triste o tal vez agobiado, así que comencé a interactuar con él.

- ¿ Padre qué haces ahí? pregunté
- Estoy descansando hijo, estoy descansando dijo mi padre con voz suave Sin más importancia continué alistando mi desayuno. Me dirigí a la mesa del comedor, y allí estaba mi abuela junto con mi hermano, mi abuela siempre tan sonriente me regaló una de sus sonrisas.
 - ¡ Qué rico desayuno! me dijo
 - Sí abuela, me lo acabo de preparar le dije

Me junté con mi abuela y hermano, y empecé a devorar el desayuno que me acababa de preparar, pero, no se que me pasaba, aun me sentía muy cansado, los ojos se me cerraban y mis piernas temblaban, parecía que no iba a ser capaz de sostenerme. Me levanté de la mesa e intenté recurrir a la ayuda de mi padre pero no lo encontré, no estaba en la cocina, tampoco en otra habitación. Me dirigí de nuevo al comedor a preguntarle a mi abuela si sabía donde estaba mi padre, pero, no la encontré, tampoco encontré a mi hermano. Supuse que en un despiste mío se habrían ido y no me había dado ni cuenta, así que decidí ir a descansar como última alternativa. La verdad, poco conseguí descansar, en mis sueños comencé a ver monstruos, demonios, seres horripilantes, me empecé a sentir muy asustado, soñaba con sangre, con textos en las paredes que me decían; No lo hagas!; No lo hagas! Como era de esperar terminé abriendo los ojos con un gran salto, estaba aterrorizado, no podía más, traté de pedir ayuda de nuevo, pero, mi padre, mi abuela y mi hermano, continuaban sin estar. De repente comienzo a visualizar extrañas figuras, eran figuras que no parecían decirme algo, sino que eran figuras caóticas, todo a mi alrededor comenzó a verse oscuro, pensé que era producto del cansancio que tenía, así que continué intentando descansar, esta vez sin dormir, solamente me tumbé en mi cama. Mientras descansaba empecé a escuchar unos sonidos que parecían provenientes del salón, eran sonidos muy fuertes, eran sonidos que no parecían tener alguna explicación, pero que provocaron que mi cuerpo se tensara, parecían ser gritos. No se como, pero me levanté de esa cama y fuí a ver que sucedía, vi a un hombre, tenía una máscara, y estaba armado con un cuchillo, ese hombre estaba asesinando a mi abuela de forma vehemente, su cuchillo estaba perforando su cuerpo, grité, corrí, pero mientras corría

por la casa ví los cadáveres de mi hermano, de mi padre, fue aterrador, mi cuerpo se debilitó aún más y caí al suelo, el asesino se acercó, me apuñaló, se quitó la máscara y me mostró su rostro, su rostro era el mío, ¡ el asesino era yo !, no lo entendí, y de repente desapareció como una burbuja de un pinchazo, y con él desapareció mi herida.

- Qué acaba de pasar - me dije

La única explicación que le pude dar era de que se trataba de un sueño, así que me pellizqué y comencé a autolesionarme levemente, pero, no me despertaba, parecía ser real, fuí a donde los cadáveres de mis familiares pero ya no estaban, habían desaparecido.

La puerta comenzó a sonar, decidí abrirla, me encontré con unos oficiales, los oficiales decían que mis vecinos se quejaban de un olor nauseabundo proveniente de mi casa, así que intentaron revisarla, no se el por qué, pero no se lo quería permitir, para su suerte, ellos traían una orden que le otorgaba ese permiso, así que no tuve otra alternativa y la revisaron. Tras segundos de búsqueda, tal vez un minuto, los oficiales hallaron la fuente de mal olor, era de un armario mío, lo abrieron, en él estaban los cadáveres de mi hermano, de mi padre y de mi abuela. Inmediatamente fuí arrestado, pero, no comprendía que acababa de pasar, hoy en día desde mi nuevo hogar aún no lo comprendo.

Seudónimo: creatividadmejor